

EL AUGE DE LAS REDES DE LA DIÁSPORA INTELECTUAL: IDENTIFICACIÓN SOCIAL Y ASOCIACIONES COGNITIVAS

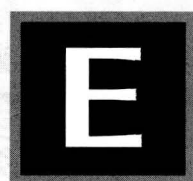
Por: Jean-Baptiste Meyer y Mercy Brown

IRD, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo, París, Francia

Universidad de Witwatersrand, Johannesburgo, Sur África

Traducción del inglés: María Victoria Mejía D.

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, Y CON EL PROPÓSITO DE AMPLIAR LA BASE DE CONOCIMIENTO DE SUS COMUNIDADES NACIONALES, UN NÚMERO SIGNIFICATIVO DE PAÍSES HA DADO INICIO A LA CREACIÓN DE REDES DE EXPATRIADOS ALTAMENTE CALIFICADOS. POR LO GENERAL, EXPERIENCIAS TAN INTERESANTES COMO ESTAS, TIENEN POR OBJETO FACILITAR ACTIVIDADES PUNTUALES Y PERMITIR LA CIRCULACIÓN DE RECURSOS ENTRE LOS DISTINTOS ACTORES LOCALIZADOS EN MUCHOS LUGARES DEL MUNDO. SIN LUGAR A DUDAS, LA INTERNET ACTÚA COMO EL PRINCIPAL MEDIO DE COMUNICACIÓN EN LA CREACIÓN DE VÍNCULOS ENTRE ESTAS PERSONAS. NO OBSTANTE, EL INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN NO GENERA ACCIÓN POR SÍ MISMO; EN CONSECUENCIA, EL DESAFÍO CONSISTE EN ESTABLECER LOS MECANISMOS SOCIALES Y TÉCNICOS ADECUADOS QUE PERMITAN UN FLUJO EFICIENTE DE CAPACIDADES. ESTE ENSAYO INTRODUCE LAS EXPERIENCIAS DE LAS REDES DE LA DIÁSPORA, HACE UN ANÁLISIS DE LAS OPCIONES SOCIALES Y TÉCNICAS QUE ALGUNAS DE ESAS REDES OFRECEN, Y PRETENDE COMPARTIR PERCEPCIONES DE CARÁCTER CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO AL RESPECTO.



El surgimiento de redes de la diáspora intelectual constituye un fenómeno mundial reciente. En la actualidad, este original fenómeno se percibe como una opción importante para contrarrestar la fuga de cerebros. Si bien en un futuro próximo se dará inicio a un análisis sobre la situación actual de estas prometedoras redes y sin descartar este debate, intentaremos hacer un examen cuidadoso de su razón de ser, de sus objetivos y de la forma cómo pueden y podrían aportar recursos con base en el conocimiento (ciencia y tecnología) a los países de procedencia de sus miembros.

¿En qué consisten las redes de la diáspora intelectual?

Las redes de la diáspora intelectual crean vínculos entre expatriados altamente calificados y sus países o regiones de origen de diversas maneras y con el objetivo primario de lograr su cooperación en el desarrollo del país.

Hasta la fecha, hemos identificado 43 redes que responden a esta definición y se refieren a 37 países de origen localizados en los cinco continentes. Aunque en algunas oportunidades algunas formas más primitivas de organización de la diáspora pueden haberlas antecedido, todas estas redes iniciaron actividades en la década de los noventa. Los países de origen son en su gran mayoría países en desarrollo, aunque en ellas también tienen representación algunos países de avanzada industrialización.

La opción de la diáspora: un gran avance conceptual

Las redes de la diáspora altamente calificada tienen como misión la recuperación y expansión de la base de conocimiento de aquellos países carentes de este nivel de recursos humanos, en una época en la que su presencia es crucial para su desarrollo interno y su competitividad en el ámbito internacional. Se trata de un vuelco absoluto del anterior enfoque de la Fuga de Cerebros. En esta última aproximación, mientras a los expatriados calificados se les consideraba como una pérdida definitiva para sus países de origen, en el enfoque anterior, y si el país tenía la capacidad

de integrarlos de nuevo en su proceso de desarrollo, se les concebía como un bien activo¹. El enfoque en la fuga de cerebros tenía como base la teoría del capital humano: los expatriados calificados cosechaban en el exterior los frutos de las inversiones que sus países de origen habían hecho en su educación. La opción de la diáspora tiene por origen una aproximación asociativa o asociadora: a través de la movilización de sus expatriados calificados, un país tiene la posibilidad de aprovechar no solamente sus conocimientos individuales acumulados, sino también los múltiples nexos sociales y profesionales que han creado en el ámbito internacional.

¿Qué tipo de actividades desarrollan estas redes?

Estas redes tienen por objeto crear y fomentar sistemas de comunicación e intercambio entre sus miembros en el extranjero, vinculándolos con sus pares en sus países de origen. El desarrollo educativo, social, cultural y profesional de sus miembros ocupa lugar de preponderancia en la lista de prioridades de las diferentes redes que hoy existen. Estas prioridades tienen estrecha relación con el objetivo principal de las redes de la diáspora, cual es el desarrollo económico, político y social de los países de origen. Para lograr estas metas, los miembros de la red se comprometen en diversas actividades, llevando a cabo diferentes eventos de carácter social, cultural y educativo, entre los cuales podemos mencionar conferencias, seminarios, talleres, debates puntuales de grupo y reuniones sociales, como ce-

nas, celebraciones de Navidad y comidas campestres.

La Red Global de Corea, el Consorcio Científico de Túnez y la Red de Científicos y Tecnólogos Árabes en el Extranjero, celebran una reunión anual con un enfoque particular en temas de interés para sus miembros. Todas estas redes cuentan con un grupo de noticias, o boletín informativo, impreso o electrónico, cuyo objetivo es estimular la comunicación entre los miembros de la red e informarles acerca de los últimos avances en ciencia y tecnología en sus países. Además, otras redes específicas, como la Red de la Fundación India y las Redes de Científicos y Tecnólogos Árabes en el Extranjero, cuentan con revistas y periódicos en donde se publican artículos y libros de carácter académico escritos por los miembros de la red.

A fin de garantizar el desarrollo económico, social y político de sus países de origen, los miembros de la red participan en diversos proyectos conjuntos de desarrollo con organismos gubernamentales y organizaciones tanto del sector privado como organizaciones sin ánimo de lucro. De hecho y para algunas redes, como la Asociación de Nigorianos en el Extranjero, el compromiso de los miembros de la red con el desarrollo económico, social y cultural de

¹ Meyer J. B., Bernal D., Charum J., Gaillard J., Granes J., Leon J., Mantenegro A., Morales A., Murcia C., Narvaez Berthelemont N., Parrado L.S., Schelmmmer B. «Turning Brain Drain into Brain Gain: the Colombian Experience of the Diaspora Option». *Science-Technology and Society*, vol 2, No. 2. 1997

sus países de origen constituye un requisito previo para formar parte de la red. La Asociación de Nigerianos en el Extranjero cuenta con nueve comités (Educación, Tecnología, Relaciones Públicas, Normas, Elección, Consecución de Fondos, Asuntos Políticos, y Asuntos de Salud). Para que su solicitud de admisión a la red sea aprobada, a los futuros miembros se les exige pertenecer a uno de estos comités.

Sistema de funcionamiento de las redes

En muchos casos, las redes se crearon a partir de la inquietud de un grupo de estudiantes o de científicos e investigadores expatriados conscientes de la necesidad de una iniciativa de este tipo. Muchos de ellos disponen de una página en Internet, que se ha convertido en el punto de entrada inicial para los futuros miembros. Generalmente, en estas páginas se puede encontrar un formato de solicitud de afiliación en línea, que los futuros miembros deben diligenciar. Una vez finalizado este trámite, se convierten en miembros oficiales de la red.

Con excepción de algunas pocas, todas las redes son organismos sin ánimo de lucro e independientes, sin afiliación a partidos políticos de cualquier naturaleza o al gobierno nacional. Redes como la Red de Retorno de Cerebros (Filipinas), la Red de Académicos para la Información Científica, de Irán, la Asociación de Profesionales Tailandeses en Estados Unidos y Canadá, y la Red de Científicos Polacos en el Extranjero, tienen vínculos con organismos gu-

bernamentales particulares, en especial el Comité Estatal para la Investigación Científica (Polonia), el Ministerio de la Cultura y de la Educación Superior (Irán), y el Consejo Asesor en Ciencia y Tecnología (Filipinas).

La dirección de las redes está a cargo de un comité ejecutivo, o un consejo ejecutivo, cuyo número de miembros varía de acuerdo con el tamaño de la red. El hecho de que, en su gran mayoría, estas redes sean organizaciones independientes, significa que no reciben ninguna financiación de parte del gobierno nacional y, por consiguiente, sus miembros deben pagar una cuota de afiliación que se convierte en la única fuente de ingresos para casi todas las redes. La Red de Científicos y Tecnólogos Árabes en el Extranjero, la Asociación de Científicos Investigadores de Irlanda, el Consorcio Científico de Túnez, y la Asociaciones de Nigerianos en el Extranjero exigen a sus miembros el pago de una cuota de acuerdo con el tipo de membresía que escojan. Son varios las opciones de membresía: estudiante, profesional, asociado o miembro corporativo.

Redes socio-tecnológicas

En la década de los años noventa, cuando las redes mundiales de comunicación electrónica (ARPANET, BITNET, INTERNET) comenzaron un proceso de expansión, aparecieron en la escena las redes de la diáspora intelectual. Sin embargo, sería un error considerarlas como un simple resultado del determinismo técnico. Desde una perspectiva histórica, el surgimiento de estas redes representa una combinación de deter-

minantes infraestructurales técnicos y de fuertes factores sociales, tales como:

- mayores flujos de emigración conducentes a la creación de nuevas diásporas y formas particulares de diásporas.²
- mayor conciencia y aceptación del papel primario del conocimiento en procesos de desarrollo.
- unificación de patrones de desarrollo socioeconómico posteriores a la Guerra Fría.
- transnacionalización de la educación, el comercio y las finanzas.
- hibridización sociocultural alrededor del mundo.

De hecho, las redes de la diáspora intelectual están en deuda con la Internet, si bien no dependen exclusivamente de este sistema de comunicación. A su dinámica le dan forma acciones sociales y técnicas inexorablemente entrelazadas, como sucede en muchos casos con las relaciones modernas, mediatizadas por el computador.³

Redes y comunidades

Las redes de la diáspora se refieren a los dos conceptos de comunidad y redes por igual. Sin duda alguna se fundamentan en una identificación nacional, enraizada en la decisión de cada persona

² Cohen, R. *Global Diásporas, An Introduction*. University of Washington Press, Seattle. 1997

³ Bowker G., Star S.L., Turner W., Gasser L. *Social Science, and Cooperative Work; Beyond the Great Divide* Lawrence Erlbaum Associate Publishers, London. 1997

individual de pertenecer a la red: a esa persona le preocupa lo que sucede en su país de origen. Y este no es el rasgo menos significativo de estas redes de la diáspora: ellas son el producto de procesos de globalización y, en todo caso, reproducen una solidaridad nacionalista en el ámbito intelectual donde el cosmopolitismo es la regla más que en cualquier otro campo de la actividad humana. Lo anterior tiende a demostrar que, para los actores individuales en la social global, existen diversos y distintos órdenes de identidades, solidaridades y lealtades, y que, aunque la globalización puede impulsar el individualismo, no necesariamente lo hace en un entorno de contradicción y antagonismo con la apertura. Si su significado se logra convertir en parte de su esencia, no hay razón alguna para que el “despertar de las nacionalidades” se convierta en un drama, cuando puede ser un proceso tranquilo y positivo.

En segundo lugar o paralela a la identificación nacional, existe una identificación socio-profesional: la persona sabe que lo que la califica como miembro de la red son sus capacidades, y que estas son las que también caracterizan a sus colegas. Tanto la identificación nacional como la socio-profesional se relacionan con entidades estables, amplias, reconocidas, establecidas y diferentes de otras; de ahí que sean comunidades con algún tipo de límites o fronteras. Por tanto, cada miembro sabe que el o ella puede esperar un comportamiento de los demás distinto al comportamiento que tendrían en un entorno de anonimato. La cooperación y la acción compartida se encuentran en el núcleo mismo de esta nueva asociación

nacional y socio-profesional. Esto es lo que establece términos preliminares muy diferentes para la interacción —y muchos más términos favorables— que los prevalecientes en una red creada a partir de intereses particulares únicamente, o en los encuentros casuales en el ciberespacio.

Sin embargo, la red de la diáspora intelectual también se orienta a la acción. Su objetivo es el desarrollo nacional y, en consecuencia, muestra una fuerte tendencia hacia la generación de actividades, que es lo que la mayoría de sus miembros confía en que suceda. La identificación nacional y la socio-profesional únicamente tienen sentido en el contexto de un aporte activo al país. Y es aquí dónde la dimensión de la red se hace más patente: debe brindar a sus miembros asociaciones posibles para el logro de metas. Lo que los convierte en grupo es su preocupación por su país y el hecho de contar con las capacidades intelectuales para contribuir a su desarrollo. No obstante, lo que los mantiene unidos son las acciones que sus asociaciones hacen posible a través de la red. En resumen, tal vez la red no funcionaría en ausencia de un sentimiento de comunidad; pero las comunidades no podría sostenerse en el tiempo sin una red adecuada que la nutra.

Lecciones a partir de la experiencia de la red de Colombia

En 1992 nació la Red Caldas de Colombia, que ha alcanzado significativos logros en la movilización de expatriados calificados quienes, con gran en-

tusiasmo, se han convertido en miembros de la red. En algún momento a lo largo de la existencia de la red, cerca de un millar de expatriados, domiciliados en más de 25 países han sido sus miembros. Hoy, después de ocho años de existencia, la Red Caldas continua vigente, pese a que no ha logrado generar ni sustentar un volumen significativo de actividad entre la diáspora y la comunidad nacional. Aunque se realizan actividades en los nodos locales (asociaciones establecidas en los países anfitriones), son escasos los intercambios intelectuales que trascienden la comunicación informal a través de la lista de debate en el correo electrónico de la Red. La Red Caldas no carece de dinamismo y tiene algo para ofrecer a sus miembros: información general sobre diversos aspectos relativos al desarrollo del país y posibles vínculos con este desarrollo. No obstante, no origina flujos ni transferencias múltiples como se proyectó en un principio. Aparte de algunas iniciativas aisladas, la red no ha logrado crear proyectos conjuntos entre los miembros de la diáspora y de la comunidad nacional. Esta falencia apunta a dos deficiencias importantes: en información y en política.⁴

En efecto, y para tener una participación activa, los miembros de la red deben estar al tanto de dos aspectos fundamentales, a saber:

- posibles asociados con quienes puedan interactuar (acceso a la información).

⁴ Meyer J. B., Bernal D., Charum J., Gaillard J., Granes J., Leon J., Mantenegro A., Morales A., Murcia C., Narvaez Berthelemon N., Parrado L.S., Schelmmmer B. Op cit.

- posibles medios y recursos para respaldar sus interacciones (acceso a información sobre decisiones de política hechas públicas).

Esto es lo que denominamos el 'Triángulo de la Acción'. Los tres lados del triángulo (miembros, mecanismos de incentivo, sistema de información), son interdependientes:

- los miembros permanecen en la red, con una actitud proactiva, porque están al tanto de posibles asociaciones y apoyo y pueden tener la expectativa de obtenerlos,
- se establecen los mecanismos de incentivo ("intersement", concepto francés de la teoría de las redes, de la autoría de M. Callon, sociólogo de las ciencias), porque existen miembros y asociaciones posibles que el Sistema de Información (SI) ha identificado,
- el esfuerzo que implica la creación del Sistema de Información tiene sentido porque existen miembros y actividades potenciales (orientadas a la acción) con base en las cuales se ha diseñado el sistema.

Esto es lo que se ha intentado hacer en Sur África, con la Red de Sur África de Capacidades en el Extranjero (SANSA).

La Red SANSA

Más de 200 personas se han convertido en miembros de la red, cuya membresía es cada vez mayor. Se trata de personas altamente calificadas, de acuerdo con su educación (títulos obtenidos), capacitación y experiencia profesional (ver gráfica 1). Por tanto, en esta red se concentra un gran capital humano.

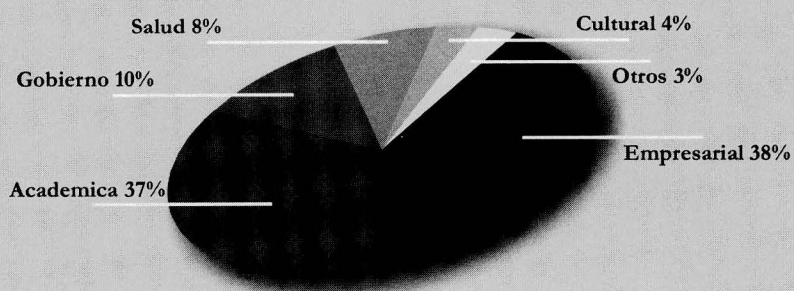
En su mayoría, sus edades fluctúan entre los 40 y los 60 años, son profesionales de trayectoria, que ocupan posiciones de alto nivel, lo que significa que sus redes socio-profesionales son sólidas y amplias. En consecuencia, también existe un gran capital social. Trabajan en diferentes sectores y actividades (ver gráfica 2). Sus capacidades son muy diversas y cubren numerosos campos del conocimiento (ver gráfica 3 - página siguiente).

Hacia un esquema ampliado del conocimiento

El sistema óptimo de operación de las redes actuales, como SANSA, es las bases de datos de sus miembros. En todo caso, una base central de datos es una representación limitada, una imagen reducida de lo que la red en la realidad, o virtualmente, ofrece. En efecto, resulta imposible prever cuáles serán los intereses, requerimientos, solicitudes de conexiones, proyectos, preocupaciones, etcétera... de sus actores.

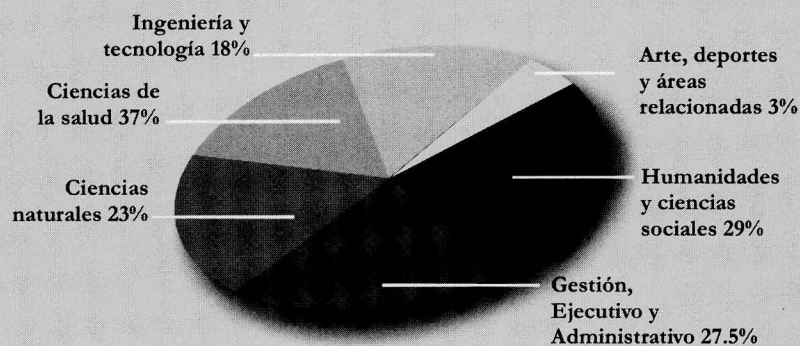
Gráfica 1.

SECTORES PROFESIONALES

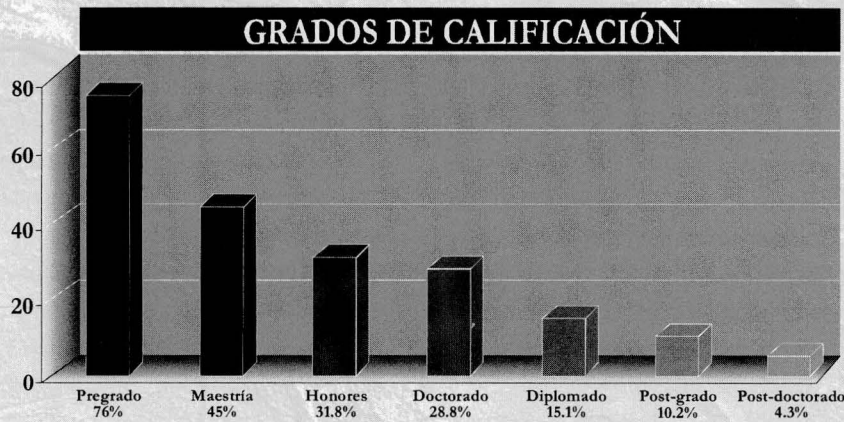


Gráfica 2.

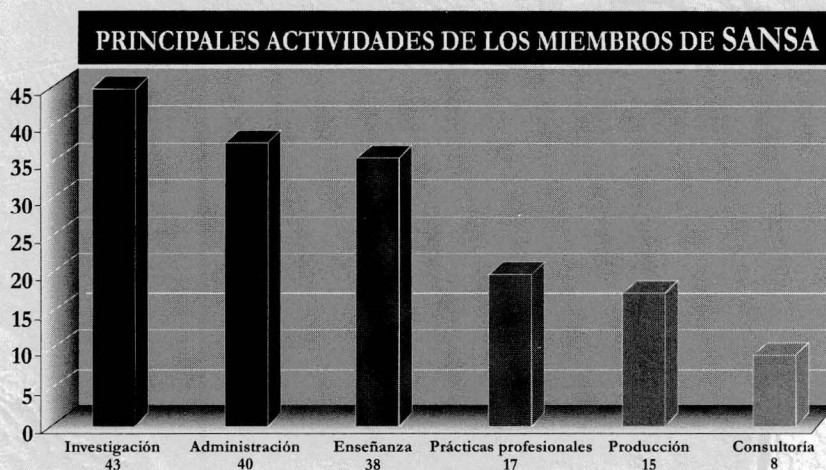
ÁREAS DEL CONOCIMIENTO



Gráfica 3.



Gráfica 4.



Por ejemplo, ¿qué pasaría si un organizador de conciertos en Ciudad del Cabo desea explorar la posibilidad de contratar a unos trompetistas que han actuado en algún club de jazz de Manhattan, en la ciudad de Nueva York? ¿O un biólogo que desea presentar una solicitud de financiación a la Comisión de la Unión Europea en Bruselas, y quien necesita que alguien le sirva de guía para efectuar los complicados trámites que significa la presentación de su solicitud? ¿O si la Cámara de Comercio de Johannesburgo requiere asesoría para

hacer un listado de determinadas compañías en algunas bolsas de valores de Estados Unidos, y tiene dudas entre varias ciudades? ¿O una comunidad rural de Kwazulu Natal que busca médicos capacitados en diversas enfermedades tropicales?

No existe la más mínima posibilidad de que una base de datos sea tan completa que incluya todos los casos de solicitudes tan diferentes y específicas y, al mismo tiempo, tan abiertas. Para tener la capacidad de mostrar todos los recursos combinados que los numero-

**LAS REDES DE LA
DIÁSPORA INTELECTUAL
CREAN VÍNCULOS ENTRE
EXPATRIADOS
ALTAMENTE
CALIFICADOS Y SUS
PAÍSES O REGIONES DE
ORIGEN DE DIVERSAS
MANERAS Y CON EL
OBJETIVO PRIMARIO DE
LOGRAR SU
COOPERACIÓN EN EL
DESARROLLO DEL PAÍS.**

Los actores ponen a disposición de los interesados y las redes asociadas puntualizan (actor-red, Callon-Latour), requerimos que cada actor, individual o colectivo, haga una amplia descripción de sí mismo y la ponga a disposición de los demás. Sería posible hacerlo creando varias páginas web: Hojas de vida, listado de trabajos, recursos y contactos potenciales, etcétera. Aunque no es una tarea compleja para cada uno de los actores, sí exige una disciplina colectiva y socio-técnica: que cada actor haga un esfuerzo para mostrar tantos

elementos descriptivos como sea posible. El resultado sería, por tanto, una red de texto, es decir, la red sería un hipertexto en el cual cada actor individual podría navegar en búsqueda de posibles asociaciones.

Este sistema de información entraña una concepción de lo que constituyen la acción y los actores. Como lo demuestra la sociología de la ciencia y la tecnología, no existe un método mecanicista simple para crear innovación. Con todo, lo que sí es seguro es que enriqueciendo y concentrando las opciones disponibles en un campo, obviamente se multiplican las posibles asociaciones. Pero, para llevarlas a la práctica, los actores necesitan algo más que comunicación simplemente: deben contextualizar, medir, comparar, sintetizar. Para resumir, traducir la información a sus propios términos e intereses, con el fin de determinar el uso que le darán a esa información y, luego, negociar acciones colectivas con sus asociados. Son actores estratégicos. Y es teniendo presente esta profundidad del actor y este carácter no inmediato de la acción, que se debe concebir un sistema de información, cuyo diseño se base

en suposiciones sobre actores y acciones complejas, no en un esquema simple de comunicación. Esto implica un proceso de aprendizaje.

CONCLUSIÓN

Las redes de la diáspora intelectual tienen como objetivo respaldar el desarrollo del país de origen. No obstante, su capacidad para producir y apoyar acciones en este sentido no se presenta en el momento en que sus miembros se afilian a la red: es necesario que los mismos actores de la diáspora y de la comunidad nacional construyan esa capacidad paso a paso. En este proceso de construcción, esos actores requieren información detallada conducente a crear asociaciones pertinentes y viables, además de incentivos y bases de apoyo para movilizar los recursos apropiados, según se requiera. Por razones de carácter analítico, este ensayo ha hecho hincapié en el primer aspecto, dejando de lado —y de manera deliberada— el aspecto más político. Aun así, este aspecto no deja de ser de vital importancia y debe asignársele mayor significación en cualquier tentativa por establecer este

tipo de redes. Colombia ha sido una de las primeras experiencias —y una de las más avanzadas— con la Red Caldas, a comienzos de la década de los noventa. El renacimiento de la red que hoy observamos constituye un avance muy satisfactorio. Partiendo de las lecciones del pasado y de otras experiencias, la red tiene magníficas oportunidades para poner en práctica una estrategia de recuperación del capital intelectual en una época en que más se necesita de su aporte.

Hay un gran desafío en las redes de la diáspora tanto conceptual como geopolítico. Se trata de ser capaz de reemplazar el poder de la acumulación por el poder de la asociación; de desplazar una aproximación desde el capital humano por una socio-relacional, de explorar una visión coneccionista en vez de una sustancialista. En tal visión, la fuerza de desarrollo no se limita a las fronteras de los individuos, grupos o países; es un campo abierto en la interacción entre actores existentes y, por lo tanto, los provee de mayor autonomía, más oportunidades o recursos. Pero depende de ellos aprovechar todo esto a través de esfuerzos colectivos. ■

Gráfica 5.

